

7
DEFENSA

DE LA VERDAD

QUE ESCRIVIO D. FRANCISCO DE
Quevedo Villegas, Cavallero professo de la
Orden de Santiago, en favor del Patronato
del mismo Apostol unico Patron de
España.

*Contra los errores, que imprimio don Francisco
Morovelli de Puebla, natural de Sevilla, con-
tradiziendo este unico Pa-
tronato.*

A V T O R.

*Juan Pablo Martyr Rizo, que lo escribe en Madrid su patria, a diez
de Julio de 1628. con la espada de señor Santiago. y a la
luz de la verdad.*

Didicado a los señores Dean y Cabildo de la santa Iglesia
de la muy noble y muy leal ciudad de Sevilla.



CONLICENCIA:

Impresso en Malaga por Iuan Renè, Año de mil y seyscien-
tos y veynte y ocho.

DEFENSA

D E L A V E R D A D

QUE ESCRIVIO D. FRANCISCO DE
 Quevedo Villegas, Cavallero professo de la
 Orden de Santiago, en favor del monarca
 del mismo nombre unico Patron de
 España.

Contra a los errores, que se han escrito
 Morvelle de Puebla, en el de Sevilla, con
 tradiciendo este unico P.
 tro.

A V T O R.

Juan Pablo Alvarez Riquelme lo escribió en Madrid, se publica
 de Mayo de 1618. con la licencia de los señores de la
 Inquisición de la ciudad.
 Dedicado a los señores Dean y Cabildo de la Santa Iglesia
 de la muy noble y muy leal ciudad de Sevilla.



CONVICENCIA

Impreso en Malaga por Juan Roca, Año de mil y seiscientos
 sesenta y siete.

DEFENSA

DE LA VERDAD

QUE ESCRIVIO D. FRANCISCO DE
Quevedo Villegas, Cavallero professo de la
Orden de Santiago, en favor del Patronato
del mismo Apostol unico Patron de
España.

*Contra los errores, que imprimio don Francisco
Morovelli de Puebla, natural de Sevilla, con-
tradiziendo este unico Pa-
tronato.*

A V T O R.

*San Pablo Martyr Rizo, que lo escribe en Madrid su patria, a diez
de Julio de 1628. con la espada de señor Santiago, y a la
luz de la verdad.*

los señores Dean, y Cabildo de la santa Iglesia de la muy
noble y muy leal ciudad de Sevilla.

PARA defender el unico Patronato del santo Apostol,
vengo tarde, y no ha sido perezosa, sino conocimiento de
que la causa está por si defendida, y para los contrarios
con asistencia, de tantos grandes escriptores, y lo que
es vale, del parecer y autoridad de Vue señoria Illustrissima. Cõ co-
llego a todo a tiempo, que quando no defienda las prerrogativas de
iago (que es lo mas esclarecido) defendere a los que las defienden,

A

que

que es lo mas difícil, porque contra estos habla la temeridad y des-
boltura, si bien no perdona al santo Apostol. Yo señor no me diverto
en calumnias, impugno la mentira, y alego la verdad: y si en alguna
parte se encoloriço la pluma, mas es imitacion de los excessos, que cõ-
tradigo en don Francisco Morovelli de Puebla, que natural mio, por
que no he querido culpar con enojos lo generoso de mi razon, y si los q
don Francisco Morovelli escriviò, se contentaran con presumir de dis-
lates, dándoles mi carcaxada de camino, los dexara pasar, mas co-
mo teniendo en poco lo erroneo, se arrojaron con satisfacion y sabor,
a lo ignorante; no son de entretener las obligaciones de Christiano,
quando me desentendiera de las de Español. Yo remito a vuesa Señõ-
ria Illustrissima este papel, para que vea quanto precid no solo errar,
sino que todos conociessen que errava, pues ha sacado a tanta luz sus
impiedades, que yo las he visto como ellas son.

Contradexir con desprecio (como en aquel escrito se ve) la prime-
ra noticia de la fee, al santo Apostol, desacreditar las señas que de
sus glorias dan los montes, sacrilegio es, mas al responder con desaca-
to a los escritos que con el nombre de vuesa Señoria Illustrissima se
han publicado, por tan docto y esclarecido Cavallero, como don Fran-
cisco de Melgar, (yo que se quanto en todos tiempos ha sido reveren-
ciada y preferida la summa autoridad de tan illustre, docto, y muy
religioso Cabildo) no se ponerle nombre, y me contento con que el mio
fuera de sus meritos, se illustre con titulo de criado de V. illust. y de
reverente observador de sus decretos, &c.

Iuan Pablo Martyr Rizo.

Juzio a todo el discurso de don Francisco Morovelli de Puebla.

NO ay cosa mas dificil que juzgar de una accion, y de un discurso, porque comunmente sucede, que la passion, la voluntad, o aborrecimiento, tienē mas lugar que la verdad, y aunque esto sea asfi, no ha de aver en esta ocasion algun afecto en mi, que violente, o incline la pluma, a apartarme de lo que fuere verdad; y sera facil persuadir a todos, sabiendo que no conozco a Morovelli: que no ay entre nosotros obligacion ni enemistad: que no me he opuesto a sus pretensiones, ni he tenido noticia de su persona, o calidades, sino es desde que se imprimio su discurso, y entonces oï hablar del, con menos decencia de lo que yo creia que se le devia. Dizen que sus estudios son muy limitados. Que tiene poca noticia de las lenguas, y menor intelligencia de las ciencias, pero de suma malignidad, de lengua atrevida, de mucha presuncion, y de perfeta arrogancia. Esto tiene facil prueva en su discurso, porque qualquiera que le leyere, hallara que con desenfado habla temerariamentē de don Francisco de Melgar, Canonigo de la Doctoral de la santa Iglesia de Sevilla, varon doctissimo, reprehēde a Pedro de Losada, contradize a don Martin de Anaya, enmienda a don Tomas Tamayo de Vargas, corrige a Vasco, dize que ha escrito contra la Politica de don Francisco de Quevedo, contra don Pablo de Espinosa; y a ora juntamente escribe contra la defensa que hizo el mismo don Francisco, al Patronato de Sãtiago, de donde se infiere su mala intencion.

Sus pocos estudios, y menos noticia de las Sciencias y historias, se vera en los errores que le averiguamos en esta censura, pidiendo con encarecimiento al que leyere estos escritos, sea con este cuidado, viendo el texto de don Francisco

de Quevedo, luego el de Morovelli, y ultimamente el mio, para que mejor se conozca, con quâta razon figo el parecer de don Francisco, y reprehendo la opinion de Morovelli, como agena de toda verdad.

Conocerase tambien su arrogancia y desvanecimiêto de lo que el dize de si proprio, que parece que antes hizo este discurso para alabarse a si mismo, que por defender a la santa: lo mordaz de su lengua se halla quando coge a alguno entre sus dientes, porque con disolucion le muerde y vitupera, y esto con razon, o sin ella, como quien no tiene conocimiento de la verdad, sino que por naturaleza dize mal de todos, y lo peligroso es, q̄ ay en su escrito una blasfemia, y una proposicion contra el sacrosanto Concilio de Trento, cosa a que se deve atender, porque descubre ninguna religion, y grâde impiedad. Mucha calamidad ofrecen los tiempos a dôde la ignorancia se opone con indecencia a las cosas sagradas.

Yo considerando esto, y que nos amonesta Salomon en el cap. 26. de los Proverbios. *Ne respondeas stulto iuxta stultitiam suam, ne efficiaris ei similis.* Tuve resoluciô de no replicar a Morovelli, antes dexar que su misma ignorancia fuesse su castigo, y el desprecio, premio de su locura. Empero la sentencia consecutiva del Sabio que dize: *responde stulto iuxta stultitiam suam, ne sibi sapiens esse videatur,* me dio lugar a que escriviesse estos renglones, defendiendo la verdad de don Francisco de Quevedo, sin bolver por los demas, asî por conocer mi insuficiencia, como por aver sabido que la general defenfa de todos, se ha cometido al Padre Estevan de Villaverde, Religioso en los Clerigos menores, de muchas letras, agudeza de ingenio, y de grande virtud; y presumo que ha sido piadoso suplicio, que yo responda por don Francisco, y no se remitiesse a su cuydado la respuesta, porque de su estudio y entendimiento, bien se dexa conocer que es pequena presa fuya; este gozque, q̄ embidioso de sus escritos, le ladra. Biê conozco que he quitado a la patria un singular adorno, en averme yo

yo anticipado, pero dexarela tambien un consuelo, que no del todo desconfie de ver la defenfa de don Fráncisco, hecha por si proprio, porque (a mi parecer) si esto se suspende, no es que está descuydado.

Defensa de la verdad.

DIze Morovelli al principio de la dedicatoria. *Esta generosa defenfa (glorioso ensayo de mi ingenio) que he hecho por el Patronato de Santa Teresa de Iesus, dedico a V. Ex. obligado y igualmente al favor que me hizo estando en su servicio, y al que recebi de la santa en mi sabida prision, si ya no huviesse sido mayor el de V. Ex. que el que devo a la sãta.* Para poder mejor conocer el error de esta sentencia, se ha de atender a lo que dize nuestro cenfor en el fol. 1. a la buelta. *Que llevãdole preso el Teniente mayor de Sevilla, le encerró en un aposento de su casa, donde alzò los ojos, y vio un quadro desta madre santa, a quien encomendo su innocencia en tan buen punto, que estuvo assegurado siempre en su protection, sin que bastase cosa alguna para dexar de tener por tan cierto el successo como lo fue, bolviendole a su casa libre, despues de ochenta dias de prisiõ.* De fuerte, que esto parece que fue milagro, o favor singular, recebido por intercessiõ de la santa. Ahora se podra conocer el estilo temerario de Morovelli, y que la menor censura que se puede dar a este modo de dezir, es de irreverente, pues ajusta con yqual balança, favores y obligaciones, contrahidas de mano de una tan gran santa canonizada, que es de fee que está gozando de Dios cõ herõycos grados de gloria, en privança del mismo Dios, y por essiõ los favores recibidos della, han de ser de grado superior, divinos, y de diverso genero, q̃ no admite cõparaciõ, con los mas altos favores que puede hazer el mayor Principe de la tierra; y assi los que recibio de su Excel. por grandes que ayan sido, se quedan en la esfera de terrenos, ordenados a fines inferiores: lo qual agrava mas lo que añade, *si ya no huviesse sido mayor el favor de su Excellencia, que el que devo a la santa,* que juntandolo
con

con la parte primera de la proposicion, concurre una disonancia grandissima, pues no contento con equiparallos, dize que *puea ser que ayau sido mayores*. Y aunque esto parece que està asì dudoso, luego lo afirma diziendo: *Quanto es mas cierto peligrar en lo prosperidades, que en las desdichas*, Y esto no tiene duda, pues siempre amenaza ruyna a las grâdes fortunas, cuya ofensa inmediatamente se haze a Dios, no solo por la razon general de ofensa que se halla en todos los pecados, sino por que se opone como inmediatamente al mismo Dios, a su deydad y culto, y esto toca en blasfemia, porque la Iglesia Catolica Romana, esposa de Christo, porquie habla el Espiritu Sâto; nos propone a todos los Sâtos canonizados, en las fiestas que dellos se celebran, para que pidamos que por sus muertes meritos, e intercessiones, Dios reparta con nosotros de sus favores, y nos alcance lo que por nuestras fuerças humanas no podemos, y esso le pedimos a Dios en las Missas de los Santos, y en las oras canonicas que se rezâ en sus dias; y a esto se ordenan las imagenes de los Santos, los votos de los fieles, romerias a los templos y santuarios, dôde les pedimos bienes para el cuerpo y alma, que en ellos todo es uno, pues no concediera Dios por ellos los bienes del cuerpo y terporales, si estos mismos bienes, no huvieran de servirnos para alcanzar los bienes del alma; y esto se verificò en los milagros de Christo, que a ninguno sanò en el cuerpo, que no sanasse tambien en el alma. De donde colegimos, que quando Dios por la intercession, y merecimientos de algun Sâto nos concede algun bien temporal, juzgamos que aquello tãbien se ordena al provecho de nuestras almas, que es eterno y divino, y por esso lo estimamos en tãto, por el fin supremo a que se dirige: y al contrario; quando aviendo hecho nuestras diligencias, y avemos pedido a Dios, por el merecimiento de los Santos, el remedio de la salud del cuerpo, de nuestra pobreza y trabajos, y Dios nos dexa estar en ellos, entendemos que no nos conviene para la salud del alma, ni para

con-

seguir la gloria, pues Dios no lo concede, porque esto anda siempre junto, y por temporal y terrena que sea la merced y favor, que por intercessión de los Santos recibimos, siempre lleva este realce de yr ordenada a fin eterno, y sobre natural; y por esto excede infinitamente a todos los favores recibidos de los hombres, por soberanos Principes que sean. Parece que esto es manifestamente blasfemia, en la ley escrita (como consta del Levitico) tenia pena de ser apedreado y muerto por ello, el que blasfemava el nombre de Dios. En la de Gracia a los señores Inquisidores, y demas justicias les toca sabello. Esto no fue palabra que pronunciò el autor llevado de la adulacion, sino que està impresso, que es aver dicho y ratificado el error que ha cometido. Acabarè este punto preguntando; porque Morovelli pretende que sea Patrona de España, una santa (que como el dize) para faborece lle fue inferior a fuerças humanas?

En el fol. 30. a la buelta dize: *por lo menos en la facilidad del estilo, en el lenguaje, y en la traza, no desseo que me comparen con ninguno de los que aora escriben*; y en la plana primera, hablando de q̄ los de Corinto se preveniã para su defenfa, vièdo lo Diogenes, repite, *que puestas faldas en cinta, començò a rodar de una parte a otra la tinaja en que vivia*; estilo es este y lenguaje, que no se puede pronunciar sin asco; y no seria malo advertirnos, que Diogenes traia greguescos, que faldas en cinta sin ellos, es cosa muy indecète, y de aquel Filosofo, y de su comodidad qualquiera cosa se podia presumir; y mas si era verano. No ay duda, que ninguno de los que oy escriben hablaria con tan baxos terminos, y el modo de invocar a Sã Agustin diziendo: *Socorranos aqui san Agustin como a todo*: no se yo que elegancia tenga, pero dexemos esto asì, que luego lo bolveremos a tratar de espacio.

En el mismo folio dize. *Yo no formo competencia cõ nadie, ni tengo emulacion con alguno de los que hã escrito, ni de ninguna manera la quiero, ni imitallos en nada*. En estas quatro palabras, ay una

una cosa cosa cõtraria a la verda.l, dos verdades cõtra si pro-
prio, y un pecado de sobervia. *Lo primiero q̄ no formo cõpetencia
con nadie*, es falso, pues escribe en su papel cõtra los q̄ he refe-
rido: Pues como puede ser no formar cõpetencia cõ nadie,
y escribir cõtra to dos? Vna de las verdades cõtra si, es dezir.
Ni tengo emulacion con alguno de los q̄ escriben, porq̄ segun la defi-
ne Aristoteles en el lib 2. de la Rethorica. *La emulacion es dolor
de ver a otros en grandes fortunas, no las pudiendo conseguir noso-
tros, no que este dolor proceda porque alguno tenga este bien, sino por
que quisieramos tenelle, y no lo conseguimos*, y asì conluye el Fi-
losofo, que la emulacion es buena, y de buenos varones. Pero la de
nuestro Censor, no es emulaciõ, sino embidia, porque el que
tiene emulacion, procura ser tal, que merezca con su virtud
alcançar aquellos bienes; y el embidioso sollicita que el pro-
ximo no los cõsiga. Y de Morovelli bien se conoce, que an-
tes procura desluzir el estudio de los otros, q̄ bolver por el
Patronato de la Santa: de donde tambien se infiere la otra
verdad contra si, pues dize. *Que de ninguna manera quiere emu-
lacion con nadie*. Y esto es cierto, porq̄ la emulaciõ (como ave-
mos dicho) es accion virtuosa, y por ser tal huye della, pasã-
do a los terminos de embidioso. El pecado de sobervia, se
dexa conocer teniendo tanta arrogãcia, que dize: *que no quie-
re imitar en nada a nadie*: Siendo asì, que los que han escrito
son todos hombres tan doctos, que aun quando el fuesse lo
que presume, acertaria sumamente en imitallos.

En el fol. 2. se hallan estas palabras. *Procurando contenerme
en los limites da la modestia, absteniendome de las palabras picantes
y ofensivas*, y en el fol. 3. llama a esta contienda, *musica, no guer-
ra sangrienta, y dentro de los limites de buena amistad y correspon-
dencia*. Todo esto està muy mal observado, porque dize en el
fol. 18. hablando con don Francisco de Quevedo: *es justo que
a quien ha servido en la guerra, se de un habito, que para esso se hizie-
ron, y suyos son de justicia, pero si a quien no ha servido en ella ni en
la paz, se dan, don Francisco lo sabe: y el fol. 21. como pondera don*

Francisco, a quiẽ veo muy gramática en la traducción: y en el fol. 22. y parecele a dõ Francisco, que esto no lo ha dicho hombre, porque no ha hallado en el libro de su aldea mas: y en el fol. 24. y que esto se atreva a dexir don Francisco, y traer una regla del derecho mal entendida, que quizã le daria algun escriviente de abogado, o el la halló en algun mamotreto por castigo, y despues, fuera desto, poco ha leído don Francisco en las Historias, y en el mismo fol. 24. pero don Francisco sin consulerar esto, quiso jugar del vocablo, como si tratara de jugar, y en el fol. 25. es querer don Francisco, engastar esta epigrama sin aver vacío donde quepa: es de hombres que saben poco acomodar lo que saben a lo que tratan. Qual deve de ser Morovelli, pues a esto llama musica, y dentro de los limites de buena amistad y correspondencia, a mi mi me parece que es temeridad y atrevimiento: no solo contra don Francisco, sino contra lo que se deve a su Magestad del Rey nuestro señor, pues dize, que se dan los habitos a los que no han servido en la paz ni en la guerra. Juzgando aqui con disolucion de los premios q̄ da su Magestad a sus vassallos, calunian do la solitud y diligencia de los Consejos de Estado y Ordenes, por donde se consiguen estas gracias, y donde ay tan prudentes y justificados ministros, despreciando tambien los meritos de los cavalleros, que estan adornados cõ estas honras militares; pero diganos Morovelli, si los habitos se dan a quien los merece, porque no tiene el un habito? Y si se le pone el q̄ no tiene servicios ni meritos, porque no le trae puesto? Y respondiendo yo (aunque es escusado) a la parte primera del habito, para que se vea como se engañò, y con quãta razón su Magestad le hizo merced del. Digo que don Francisco de Quedo Villegas, es un cavallero de las montañas de Burgos, señor de su casa, cuyos antecessores, sirvieron valerosamẽte a nuestros Reyes, y asì merecian los servicios destos, aver conseguido grandes premios, para ser sus suceßores; y aunque esto es verdad, don Francisco ha servido por si mismo, a su Magestad, tan honradamẽte, que merecio de justicia ser

admitido a esta orden, porq̄ sirvió en Italia con peligro y ma-
ña, mereció su diligéncia el enojo de Saboya, y Venecia, hizie-
ron caso del tan grandes enemigos de la corona de España,
fue de Sicilia a Napoles, con dos parlamentos, siédo en ellos
Embaxador y voto; augmentò el real patrimonio en mas de
seyscientos mil ducados, fue a Roma a tratar con su Sãtidad
las empresas del Golfo de Venecia , hizo por mar y tierra a
toda diligéncia, nueve viajes a España, y en el postrero desde
Marcella, le siguieron seys cavalleros Franceses, de ordê del
Duq̄ de Saboya, y Venecianos, para matalle, de q̄ le dio avi-
so en Barcelona, el Duq̄ de Alburquerque, y le conboyò con
una esquadra de cavallos , puede se leer todo esto , en carta
de su Magestad, q̄ està en el cielo; despachada por el Cõsejo
de Estado, y en carta de la Santidad de Paulo V. y en otros
papeles, cuyos traslados està en mi poder. Su ingenio es co-
nocido por milagro de la naturaleza, gran juyzio, gran capa-
cidad, muchas letras, y entero conocimiento de las lenguas,
Italiana, Francesa, Latina, Griega y Hebræa ; graduado por
Alcala en Teologia; su Libreria, es de los libros mas precio-
sos q̄ ay en todas facultades; no manotretos como dize Mo-
rovelli, y sobre todo tiene grande experiencia en los afans
del mundo, que es la mejor sciencia de los hombres , y assi
Homero, quando nos quiere proponer un perfeto varon en
Ulises, nos advierte, q̄ avia visto mucho, pues porque no po-
dremos sentir lo mismo, de quien ha visitado a toda Italia,
Francia, España, y gran parte de Alemania; mas yo creo que
a Morovelli le movio la pluma su inclinacion, no la devociõ,
ni la verdad.

En el fo. 4. dize: *Y reparando yo en q̄ don Franc. de Quedo, llama al Patronato de Santiago, elecciõ de Cristo, y si es por la revelaciõ hecha al Rey D. Ramon, tambiẽ la de S. Teresa se puede llamar elecciõ de Cristo, por serlo de quien tiene sus vezes en la tierra y es su Vicario: En esto no pienso q̄ es menester dilatarnos mucho, fino ver las palabras q̄ pronunciò el mismo Apostol, que las trae*
Ambro.

Ambrosio de Morales, en el lib. 9. fol. 237. que apareciado se el S. al Rey don Ramiro primero de este nombre, le dixo: *no sabes como mi Señor y Maestro Iesu Christo, distribuyendo a sus Apóstoles diversas Provincias, me encargò a mi la guarda y proteció de España?* Esto mismo confirma el privilegio de los Reyes don Alfonso, Sancho, y Fernando. *Patronum & dominum totius Hispanie, Cælicolæ patrono nostro electo dominum certum & specialem patronus;* de donde se infiere que el mismo Christo fue el que nombrò a Santiago por unico Patron de España, mas aquí es muy diferente, porque no eligió Christo nuestro Señor, ni su Santidad, sino el Procurador de los Religiosos de la reforma del Carmen. Y no importa dezir, que dando Christo por acompañada a santa Teresa en el Patronato, cesa toda razon de queja, y qualquiera sospecha de agravio, porque Morovelli no muestra probança alguna, por donde con especialidad nos conste, que sea institucion de Christo, en razon de q̄ la general que alega del Breve del Pontifice, no haze fuerça alguna, porque de dos maneras procede su Santidad (como ya sabemos) en declarar y proponer: la una, como procede en las definiciones de fee, y quando propone a la Iglesia algũ santo, para que sea venerado, dando senténcia definitiva que goza de Dios, y se le deve veneració en la tierra de los fieles; y quando aprueba alguna costumbre, juzgandola por honesta, y conveniente para ser praticada, o la reprueba para que no se pratique, por no ser conforme a la verdadera fee de Dios, y en otras cosas que conciernen a estas, y el juicio, y sentencia del Pontifice indefectiblemente se ha de admitir de la Iglesia, porque es movido, y dirigido por el Espiritu Santo. De otra manera tambien, procede el Sumo Pontifice, no definiendo, ni declarando cosa tocante a la fee, o buenas costumbres, sino como juez universal, proveyendo lo que se le representa conveniente, segun las informaciones, o haziendo otras gracias y favores, usando de su potestad: y en lo que desta manera haze y provee, como

no es por modo de sentencia definitiva, precediendo oposi-
cion de partes, y principalmente, no siédo de las materias to-
câtes a la fê, no es irrevocable lo que una vez provee, como
son las sentencias que diximos arriba, y assi se vera q̄ en este
Breve que aora ha dado (en que a instancia, y por informa-
ciones de particulares, sin aver precedido oposicion, ni con-
tradicion, cõcede: *que sea admitida por Patrona*) añade *sin per-
juizio del Patronato de Santiago*, de lo qual manifestamente se
colije, q̄ da lugar a la parte de Santiago, que alegue de su de-
recho, y assi no induce esta concession, o permission de su Sã-
tidad, especial institucion de Christo, que irrevocablemente
prononga a la santa por Patrona de España, ni de su Vica-
rio. como lo fue Sãtiago elegido por Christo nuestro Señor.
Siguen se luego estas razones. *fuera de que si le escogio Christo, no
fue por unico, y assi pudo su Vicario escoger otro*, que su Santidad
pueda escoger Patron, concedo; pero no lo hizo; esto lo ave-
mos dicho arriba, y que Christo no le escogio por unico, nie-
go. Christo nuestro Señor, escogio por singular, especial y u-
nico Patron de España a Santiago, pues es verdad infalible,
lo que enseña la santa Iglesia Romana, y lo que se ha canta-
do y rezado en las Iglesias de España. Este es el punto mas
dificil, es la vasa de todo el edificio, es lo que se deve pro-
var, porque si se muestra que España siempre le ha venera-
do por su unico Patron, pareceme que la contienda cesa. Yo
no pondre nada de mi ingenio, las Iglesias Españolas lo han
de defender: el Breviario de la venerable y religiosa Iglesia
de Salamanca, en la tercera parte, en la festividad de Santia-
go, dize en una Atiphona: *O Beate Iacobe omnium corde, ore, vo-
ce, cantande: o Patrono singularis & amabilis, intercede pro nobis ad
dominam* El Breviario de Toledo, impresso en Alcalá, por mã-
dado del Arçobispo don Alonso de Fonseca, por Iuan de E-
guia, el año de 1528. dize en otra Antiphona. *O lux & decus
Hispaniæ Sanctissime Iacobe, qui inter Apostolos primatum tenes,
primus eorum martyrio laureatus. O singularè Præsidium, &c.* El
Bre-

Breviario de la antigua Iglesia de Astorga, impresso en la misma ciudad, y renovado el año de 1560. por Antonio de la Calçada siendo Obispo dō Franc. Sarmiento, tiene esta Antiphona en conformidad de la Iglesia de Salamanca. *O beate Iacobe omnium corde, ore, voce cantande, o Patrone singularis & amabilis intercede pro nobis ad dominum.* El Breviario de la insigne Iglesia de Cuenca, cuya impressio se hizo en la misma ciudad, y renovo el año de 1560. siendo Obispo don Pedro de Castro, conformandose con lo que del canta la Iglesia de Toledo primada de España, tiene esta Antiphona. *O lux & decus Hispanie Sanctissime Iacobe, qui inter Apostolos primatum tenes primus eorum martyrio laureatus, o singulare presidium, &c.* En tres Breviarios que ay en la celebre Libreria de S. Lorcço del Escorial, ay estas tres Antiphonas, que pondrè por su orden. En el primero, q̄ es segū la costūbre de la Romana Curia (como se dize al principio, en el caxon A. seno 3. n. 8. en la fiesta de Satiago, en sus primeras visperas, dize. *Spetiale eximij patroni nostri dici huius alumni domini Iacobi solemnitatem celebremus.* Este Breviario, parece que se dirigio a los Reyes Catolicos, o que se imprimio en su tiempo, porque en las margenes de todas las ojas, estan iluminados unos hazecillos de Saetas. En el segundo Breviario del gran Padre Santo Domingo, que està en el caxon B. seno 3. num. 9. y 10. porque està en dos tomos, en la fiesta de Santiago, y en sus primeras Visperas, se le esta Antiphona. *O Beate Iacobe Apost. le omnium corde & ore laudande, o Patrone singularis & amabilis intercede pro nobis ad dominum.* Tambien este Breviario parece que està dedicado a los Reyes Catolicos, porque tiene al principio sus armas. En el tercero y ultimo Breviario, que està en el caxon B. seno 3. num. 8. en el oficio de Santiago, y en la primera lecciō de Maytines, dize. *Zeb. edecus enim interpretatur denās sive donatus, & à domino nobis donatus in spetialem patronum.* Y en el Himno de Laudes, en el rezo que concedio Sixto quinto, para España, en la festividad de Santiago, dize uno de sus versos.

versos, *Laudandus hic est unice*. Con esto me parece que es-
tà averiguado, la razon que ay de tener a Santiago, por uni-
co, singular, y especial Patron de España, y que Christo, que
es la Iglesia Catolica Romana, se lo ha llamado muchas ve-
zes, en conformidad de su primera eleccion. Y aunque a esto
no es menester añadir nuevas autoridades, no dexare de ci-
tar otras dos, una de Fray Pedro de la Vega, Religioso de la
orden de san Geronymo, en su Flos sanctorum 2. parte, en la
vida de Santiago, que dize. *Es fue este santo Apostol, hijo del Ze-
bedeo, no solamente segun la generacion de la carne, y natural, mas se-
gun la Etimologia, e declaracion del nombre, ca Zebedeo; quiere
dezir, dante, o dado, e Santiago dio asi mismo a Dios, por la muer-
te del martyrio, y fue dado de Dios al mundo, especialmente a la Pro-
vincia de España, y Pedro Agricola, en la Historia de Mantua
impresa en Venecia, año de 1531. en el lib. 2. fo. 126. dize. E
veramente che dio a fatto molte grazie a la Spagna perche a habuto
sempre a S. Iacobo, per unico Patrono suo serja mai haber mancato
sua divsione, ne consentire pluralita e con suo esempio gli Mantua-
ni se de bmo contentare con sant Longino suo advocato e Patrono. Y
esto dize en ocasion que en Mantua se tratava de dar nuevo
Patron a aquella ciudad, y contradiziendolo la Iglesia, no
tuvo efeto.*

En el fol. 4. dize que don Fráncisco de Quevedo, como Caval-
ro del habito de Santiago, escribe que es parte legitima para suplicar
a su Magestad, como administrador perpetuo della, se sirva de salir
a la defensa del Patronato de Santiago, y en el fo. 11. a la buelta que
en nombre de toda la orden, y del proprio Apostol, y del de su Mage-
stad, como Maestro, haze esta suplica: A estas palabras que son de
don Francisco, le arguye así Moróvelli. *Nota se la contrariedad;*
alli dize, que como particular es parte legitima; aqui, que en nombre
de toda la orden, alli llama a su Magestad Administrador; aqui
Maestro. Por cierto que son notables contrariedades, nego-
cio es este, porque merece don Francisco ser echado del
mundo, pero antes que se haga, pregunto, no es don Fran-
cisco

cisco Cavallero professo de la orden de Santiago? Si, luego parte es legitima. Lo que pretende no es en augmento y conservacion del decoro de la misma religion, cuyo Patron es Santiago? no tiene duda: luego bien puede el que es parte legitima, pedir lo que es suyo, lo que le toca de derecho, porque lo que es en beneficio de la religion, bien lo pueden pedir los que son partes legitimas de la misma ordẽ, y del provecho y honra que se configuiere, participã los mismos Cavalleros, como partes de aquel todo, asì como en la distribucion de la substancia del cuerpo humano, del alimento que se comio para todo el cuerpo, participan los demas miembros, como partes suyas, que le constituyen en el ser q̃ tiene, luego bien pudo don Francisco, pedir lo que le tocava como parte legitima, y en nombre de toda la religion, cuya es la mayor parte del beneficio, de donde se avia de derivar el suyo.

La otra contrariedad que dize Morovelli, es que llama a su Magestad, Administrador, y luego Maestre. Valgame Dios, q̃ delito es dezir la verdad? Maestre y Administrador es su Magestad, pareceme que si el Autor escapa de la Inquision, ha de dar en manos de la justicia real, y del Fiscal de en su Magestad. Rades en la Chronica de las tres Ordenes, la de Calatrava fo. 10. pone un capitulo, que es el 8. de la dignidad maestral, y dize. *Todas las Ordenes de Cavalleria, y la mayor parte dellas, llaman a sus superiores Maestres, que es nombre de supcrioridad, exemplo, y doctrina, tomado de los Romanos, que a los que governavan los exercitos, llamaron Maestres de los Cavalleros, y asì los Cavalleros de la orden y cavalleria de Calatrava, llamaron a sus superiores Maestres.* Y en la Chronica de Alcãtara, fol. 55 cap. ultimo, dize: *y asì vuestra Magestad, con titulo de Administrador perpetuo, es el superior y prelado de esta orden, y goza de los frutos y rentas del Maestrazgo, y haze todo lo que pertenecia a los otros Maestres.* Vease si don Francisco llamò bien a su Magestad, ya Administrador, ya Maestre, pues

pues Maestre, no quiere dezir otra cosa (segua su difnición) iino superior, y su Magestad lo es, y fino diga Morovelli lo contrario, y porque no se puede llamar a su Magestad Administrador y Maestre? Y el mismo Rades, en la Coronica de Calatrava fol. 85. cap. 40. quando los Cavalleros de esta orden se juntaron en Guadalupe, para la eleccion de Maestre, dize. *Asi de comun consentimiento eligieron, o postularon por Maestre, o Administrador de su orden, al Principe don Carlos (que despues fue Emperador) y fue confirmada su eleccion por el Papa Leon Decimo.* No haziendo distincion de lo uno a lo otro, que esso es *Maestre, o Administrador.* Y por que se vea que don Francisco no ha sido el primero que ha llamado a su Magestad Maestre, lease el tomo 1. de los Anales de Aragon, que continua el Licenciado Blasco de la Nuca, fol. 182. cap. 15. y hallara. que hablando de los movimientos de aquel Reyno, pidiendole los de Zaragoza, al Marques de Almenara, que hiziesse cierta declaracion, respondió: *Que a los Cavalleros del habito de Santiago (como el lo era) no era licito sin licencia de su Magestad, Maestre de aquella orde, jurar ni ser testigo:* Luego no fue contrariedad en don Francisco, llamar al Rey nuestro Señor ya Administrador. porque lo es, ya Maestre, porque es el superior, que es ser Maestre.

Fol. 6. Si por la devociõ de santa Teresa, se huviera de menoscabar la de Santiago, ya estuviera menoscabada en la mayor parte de España antes de aora, porque a todos consta que en el comũ pocos se acuerdan de Santiago, y solo parece que es Patron para las lides, donde se invoca, y de santa Teresa, no ay quien no sea devoto, y mucho, porque esta devocion la à impresso Dios de nuevo, para declarar la Santidad suya, como nueva. A mi me parece que es todo esto muy al contrario, pues cada año se ve el gran numero de peregrinos Españoles, Franceses, Italianos, y de todas naciones, que acuden a su santo Sepulcro en romeria, y podia acordarse nuestro censor, de la fiesta que se le haze al Santo, en Salamanca el dia de su festividad: no se yo de donde cõsta, que se acuerdan

dan pocos de Santiago. O Christianidad y devocion de España y de todos los Catolicos, bolved por la verdad, por la gloria de este Apostol santo; mas porque yo no soy capaz de abonar esto, responda por mi, lo que se halla en las Decretales de Inocencio Tercero; de consecratione Ecclesiarum Compostellano Archiepiscopo. Cap. Proposuiti: que preguntandole el Arçobispo de Santiago Pedro, que ha de hazer? porque resperò de la gran muchedumbre de peregrinos, que acuden a visitar aquel santo Templo, suceden cada dia muchas muertes, y desgracias entre ellos; sobre qual ha de estar mas cerca del altar, donde está el cuerpo del glorioso Santo, y assi se hallava cada instante violada la Iglesia, y se ocupava mucha parte del dia, en las ceremonias dedicadas, para desviolar los templos: y responde el Pontifice, que aspergase la Iglesia con agua, vino, y ceniza bñdita, para que quede assi la Iglesia desviolada. Concediendo esto, atento que sucedian estas muertes tan continuamente, supliendo esta ceremonia por las demás. Donde se puede hallar afecto que yguale a esta devocion? ni se con que fundamento pudo dezir Morovelli, lo q̄ repugna tanto a la verdad; vease la fiesta que celebra la Iglesia cada año en su dia: pues de donde infiere, que està diminuida, o menoscabada su devociõ? Estas palabras son dignas de mucha ponderacion, y castigo, y más si cõsideramos lo q̄ dize santa Getrudis en sus revelaciones, cuyas palabras trae don Sancho Davila lib. 3. de la veneracion de las reliquias en el dia de la festividad de Santiago. *Que preguntando la santa, que causa hubo de tan singular veneracion, como se haze en España. en la fiesta de Santiago, la respondieron del cielo, que era mayor q̄ la q̄ se hazia a los cuerpos de los otros Apostoles, en recõpensa de aver sido el primer martyr de todos ellos, y por lo q̄, cõ su muerte se acordò la gloria de su predicacion.* Ajustese aora esto, con la proposiciõ de Morovelli, y se vera la indecencia que contienen estas palabras, que se parecẽ mucho a las que dize en el fol. 16. *Mas graciosa cosa es la que ultimamente dize don Martin de Anaya, en su discurso, que se le deve a san Rymundo, de la orden de la Merced,*

por libertador de esclavos, y aun no se como no dixo, que a los redentores que van cada trienio a Berberia; de suerte que tiene por cosa de risa los meritos deste tan gran santo, para ser Patron de España; y juzga que los religiosos q̄ viven, lo pueden ser oy, hablando de todos con desprecio.

En el fol. 6. donde dize, que don Francisco no á acabado de entender el lugar, non est meum dare vobis: se responde, que el aun no le ha empeçado a entender, y fuera de que no importa al intento la explicacion que le aplica, porque don Francisco, solo pretendio hazer un simil de la respuesta de Christo, a la petició de la madre de los Zebedeos, la qual pudiera seguir el Reyno, o imitalle, quando los Padres Carmelitas le pidieron el Patronato dela santa, es imposicion manifiesta, o que le corrige, porque nunca don Francisco, dio tal construcion al *Quibus* como refiriendo, que tocava al dar las sillas a los q̄ tenia el Padre dispuesto las diessen, o repartiessen; porque assi en este papel, como en la politica. los a quien haze relación, la palabra *Quibus*, no son los que há de repartir las sillas, sino que Christo las ha de dar, no a otros, sino a los que su Padre tenia dispuesto; y assi avemos respondido a las imaginaciones de Morovelli.

En el fol. 8. dize; asentado ante todas cosas, que no fue Santiago el q̄ nos dio la primera noticia de la fè en España (como escribe Dextro) año de 35. otros la dieron primero, punto que dadie á tocado, por que son pocos los que leen los libros, o leyendolos, no los entienden. Este punto le ha tocado don Thomas Tamayo de Vargas, quatro años ha; y el Doctor don Iuã de Zalazar, en la venida de Santiago a España. y otros que defienden a Flavio Dextro, y assi se pueva, q̄ Morovelli, no lee los libros, o si los lee, no los entiende, y quando fuera como el dize, q̄ nadie huviera dicho esto, no seria por no entēder los libros, sino porq̄ aviendolos visto y leído, se avra juzgado y con razon, que este lugar de Dextro, es indigno de citarse, porq̄ es contra la tradicion asentada, que se tiene en España, y en todas las naciones, de q̄ este gran

gran Siro fue el primero que nos dio noticia della, y el que nos predicò la verdad catolica. Y el mismo Morovelli lo afirma, quando en el fol 15. dixo, *Siendo Santiago, a quien santa Teresa y todos de vemos la conversion destes Reynos.* Y si Santiago no fuera el primero que nos dio noticia de la fe, y predicara, no le devieramos la conversion de España. Responder a esto con algunas autoridades, dando principio con la del muy Reverendo y doctissimo Padre Fray Francisco de Iesus y Xòdar, en la defenfa de Santiago a España, dize pues en la dedicatoria a su Magestad. *Dafeles a los Santos nueva manera de honra, defendiendola que les compite, y es mucha la que se le sigue a este santo Apostol, de aver sido nuestro primero maestro, y mas adelante, ha sido este Reyno de V. M. en Christianidad, y en valor, lo que los demas saben y admiran, por la estimaciõ que de si mismo à hecho, preciandose de aver sido reengendrado a la vida espiritual, por la doctrina de este santo Apostol, y despues, y que bienes nos quedaran, si cõ sintieramos enagenar de nosotros, el que ha sido principio de tantos.* Y en el Prologo, ha sido tradicion de España, desde que se cõvirrio a la fe, que el primero maestro que la predicò en ella, fue el Apostol Santiago, reconociendo a esta por la mayor de sus glorias. La verdad no tiene mas de un camino, facilmete se dexa conocer, pero porque algunas vezes ay entendimientos protervos, que son dificiles de persuadir, aventaremos esta verdad, con la gracia, hecha por la Santidad de Sexto Quinto a toda la Iglesia de España, dandole officio proprio que rezasse en la fiesta y octava de S. Domingo, y expressando en su Breve, las causas tan justas de esta cõcession, dize en la primera, *por ser este sagrado Apostol, a quien España venera por primero Maestro de su conversion, y alsile canta la Iglesia, lucem salutis primitus,* y Pelagio Frisingensis en el libro tercero. *Rerum ab origine mundi:* dize: *Nam alter Iacobus ab Herode, decollatus erat, qui tamen primus ut dicitur Hispanis predicaverat.* Y Beuter l. b. primero, capitulo veynte y dos, en tiempo de Tiberio, el Apostol Santiago vino a plantar la fee en España, y fue el primero

que predicò a los gentiles la fee: y Valdes en el cap. 6. de *Dignitate regum.* fol. 35. dize, *Hic igitur Apostolus Hispania, primus in eius oram gentemq; profectus Evangelicam institutionem aperuit, posuitque apud nos fundamenta fidei:* lo mismo enseña en muchas partes Antonio Caracciolo, en su muy docto libro de *Accessu S. Iacobi Apostoli ad Hispaniam:* y el Doctor Iuan de Salazar, en el libro citado, sin que a esso se pueda respòder, que Santiago sería el primero que predicò, y otros darian antes noticia de la fè, porque Dextro luego nos defengaña, diziendo. *Que aviéndose escapado mas de quiniètos en una nave, desde Chipre, llegaron al puerto de Cartagena, y esparcidos por Espana, publicaron la muerte y resurreccion de Christo, y la vida de su santissima Madre, a quien desde España, muchos votavan pasos, y los cumplan y que llenaron toda esta tierra de nuevas maravillosas, y jamas oydas.* Y votar pasos, y cumplillos, ya se ve, que no es de gente, q̄ solo avia tenido noticia de la fè, sino de quien estava muy cóstante en ella. Y aquella palabra *muchos*, es contra la verdad de tantos autores, que dizen, que quando Santiago predicò en España, convirtio solaméte siete, o nueve: pues quãdo esta gente no estuvièsse del todo reduzida, con la predicacion de Santiago, que se siguió luego, y cò sus grandes milagros, se avia de convertir todo este numero de gente; que señalá las palabras de Dextro, que votavan pasos, y los cumplan, y los que avian venido a dar estas nuevas, se avian declarado por Christianos, rēduzidos con aver visto cosas tan maravillosas; esto me parece que se prueva mejor, que lo que dize Morovelli, por opinion de Dextro. Y me maravillo q̄ uno de los que le han defendido. aviendo en todos sus escritos manifestado su grande estudio, quando llegó a la novedad decima quinta de su libro, que intitula *Principio de la predicacion en España*, faltò a la verdad, y a lo que se devia a si mismo, fuerça serà provallo: porque su autoridad excede a la nuestra, y asì es menester defender la que dezimos, con la verdad constante, no con la apariècia de la verisimilitud.

Dize pues, en la defensa de Dextro, fol. 71. *El mismo contexto de las palabras de Dextro, es tan conforme a la verdad Evangelica, que es temeridad negarle el credito, porque dize Dextro, que despues de apertreado el santo Proto martyr Estevan, se levanto gran persecucion en Ierusalem, y en sus confines, mas de quinze mil hombres, que avian creydo en Christo, por la predicacion de los Apostoles, huyen, unos vienen a Asia, y otros a Europa, assi S. Lucas, insinuando mas que describiendo cosa tan particular, dize, que en el martyrio de san Estevan se movio una gran persecucion en la Iglesia, que estava en Ierusalem y que todos fuera de los Apostoles, se esparcieron por las regiones de Iudea, y Samaria. Conformome con el lugar de S. Lucas, sin apartarme un punto del, y assi sera fuerza sentir lo contrario de Dextro, porque S. Lucas dize: que se esparcieron por las regiones de Samaria y Iudea, y Dextro se alarga, a que se dividieron por Asia y Europa: y assi me parece q̄ es temeridad darle credito, pues se aparta tanto en esta parte, de la verdad Evangelica: pero vamos al punto, donde todo esto se encamina, y donde esta el principal error, que es en la misma plana donde trae el lugar que antes è citado, y agora es fuerza repetille: a la fuga destas, añade Dextro, que dellos aviendose escapado mas de quinientos, en una nave desde Chipre llegaron al puerto de Cartagena, y esparcidos por España, publicaron la muerte y resurreccion de Christo, y la vida de su santissima Madre, a quien desde España, muchos votavã pasos, y los cumplian, y que llenaron toda esta tierra de nuevas maravillosas, y jamas oydas: hasta aqui està conforme a la verdad, y pruevase que aquellos se esparcieron hasta Chipre, y otras partes (segun el testimonio de S. Lucas) pero queriendo el autor de la defensa de Dextro, provar luego que vinieron, los que llegaron a Chipre, a Cartagena de España, refiere, que con esta ocasion S. Gregorio Nazianceno afirma que, los Egipcios, Syros, Parthos, Mesopotamitas, Italianos, Macedones, y Escavones, conocieron a Christo, finalmente se estãdio la predicacion de la fé, por todas las gentes. Siendo assi, que en este lugar ay tres cosas que advertir: una, que S. Gregorio Na-*

zianceno no dize tal: la segunda, que despues de los Italianos, dize tambien Franceles; y la tercera y principal, que esta autoridad no viene a proposito, antes se prueba della, q̄ los Apostoles fueron los que se derramaron por el mundo, y S. Pablo fue el que con su predicaciõ, hizo el efeto que el queie reatribuyr, a los que huyeron, y se pasaron a Chipre. Para esto avemos de dezir, que este lugar es de san Gregorio Niseno, en la oraciõ de S. Estevan fol. 665. cuyo interprete es Laurencio Sifano, impresso en Paris por Micael Sonnio año de 1573. las palabras de S. Gregorio Niseno empieçan asì. *Hinc enim in orbem terrarum Apostoli currere cæperunt.* Y por ser larga la autoridad, la traduzirè en nuestra lengua, para mejor inteligencia; *De aqui tomaron los Apostoles motivo, para discurrir por el mundo; de aqui recibio principio el divulgarse el Evangelio, por todas sus partes y regiones, porque si el pueblo de los Indios, de la muerte de san Estevan, no tomara ocasion para perseguir a los Apostoles, y de armarse contra ellos, no saliera la predicacion de Ierusalem, y pareçe que se contentara con tan estrechos terminos, pero aora con esta ocasion, perseguidos y acometidos de los Indios, apartados los Apostoles unos de otros, se esparcieron y predicaron por todas las regiones del orbe, y redondez de la tierra, echando y derribando de todas las partes al demonio entromizado, con la fuerça de la palabra de Dios, y predicacion Evangelica, asì recibio la fè Samaria, asì tambien Filipo, convirtiò al Eunucho, y asì aquel gran batallador de la Iglesia S. Pablo, a quiè el demonio armò de enojos, y amenazas, bolvièdose cõtra su mismo capitan, le començò a echar del mundo, no dexado lugar alguno en todo el orbe, a quiè no intimase la fè de Christo, y alistase debaxo de su vadera, convirtièdo Egipcios, Siro, Parthos, Medos, Italianos, Franceses, Esclavones, Macedones, sin dexar parte en la tierra, donde no se estendiesse la predicacion Evangelica.* Del testimonio destas palabras se sigue (como è dicho) q̄ los Apostoles tomarò motivo para predicar al mūdo la verdadera fè, no q̄ los judios q̄ huyeron a Chipre viniesse a España, sino q̄ S. Pablo hizo el gran progreso q̄ se ve en estas naciones.

nes, callando S. Greg. Niseno (y con razon) el nombre de los Españoles, quando nõbra tãtas naciones, porq̃ ellos recibieron la fè de Sãtiago, y fue el primero q̃ nos dio noticia della, y no alguno de los q̃ huyeron de Ierusalè a Chipre, como dize Dext. a quiè sigue Morovelli, y defienden otros, y ciertamente me parece q̃ aver errado en esta parte el defensor de Dext. fue por tomar la pluma, para diminuir la gloria q̃ se le deve a este Apostol, por aver sido nuestro primero Maestro; pero bolvamos a Morovelli,

Pag. 9. dize: *mucho tenemos que desenbolver en este pũto. Quebedo llama al Rey Godo Linda Suindo, y ninguno de quantos autores yo è leidò, le llama así.* D. Francisc. de Quevedo en su libro. fol. 8. dize; *el Catolico Rey Godo Cinda Suindo*: no Linda Suindo, como le impone Morovelli por hablar, y esto es enmendalle cõ malicia descubierta, ya q̃ en las demas partes està la verdad folapada, mas aũ quando D. Franc. le llamase Linda Suindo tenia disculpa, porq̃ cõ dificultad se hallara autor q̃ no llamè a este Rey con diferente nõbre, mudando, o alterando alguna letra como luego veremos: algunos le llamã como D. Frãcisco. Fr. Geronimo de Cast. en la historia de los Reyes Godos le nõbra Cinda Siũto en el li. 2. fol. 102. Chinda Suintho y en la margè Linda Suintho. Gerõny. de Chavès en su Cronographia, li. 2. fo. 82. Sede Sũdo. Mariana en la tabla de los Reyes Godos, Flavio Chinda Suintho. Marineo Sic. li. 7. f. 49 Suindo, Gariv. l. 6. c. 26. Linda Suntho. la Chronica de España, q̃ mandò componer el Rey D. Alonso el Sabio en la 2 p. c. 29. Sede Sundo, la historia Valeriana 3. p. fo. 27. c. 30. Cindas Nudo. Pedro de Alcozer Historia de Toledo li. 1. fo. 30. Cinda Sundo, Pifa en la histo. de Toledo lib. 2. c. 21. Chinda Suindo, la hist. antigua de España manusc. sin nõbre de autor, alomenos la q̃ yo tègo està sin el; en el c. 14. Cinda Cũdo y los mas de nõs escritores variã en su nõbre, y así dõ Frãc. le podia llamar (aũq̃ no lo hizo) Linda Suintho, pũes no tiene menos autoridad q̃ los q̃ avemos citado, y esto tiene mejor de-

defensa cō lo que dize Ambrosio de Morales en la 2.ª p. de la
Coronica general de España, quien intitula los otros dos li-
bros, undecimo, y duodecimo, por estas palabras, *Crec junto
con esto, que el nombre del Rey era Cinda, y el Suindo es sobrenombre,*
pues si tenemos a Carivay, que como è çitado, le llama por
nombre proprio Linda; y a Morales que dize, que el sobre-
nombre era Suindo, juntando este nombre y sobrenombre,
se conpondra el de Linda Suindo, y assi le avia bien llama-
do don Francisco, pero la verdad es, que el con grandissimo
acuerdo, le llamó, como se verà en la plana 8.ª Cinda Suindo;
assi le nombra Morales cap. 28. y 29. por veynte y dos vezes
y en el fol. 165. quando trata de Flavio Paulo Suindo ca. 47.
*El ponerse assi Paulo en el cartel, el sobrenombre de Suindo, me haze
a mi creer que era alguna muy solenne, como hablando del Rey Cinda
Suindo dixè.* Pedro Anton Beuter, en la Cronica de Espa-
ña, en el lib. 2. cap. 27. dize, *alçose Cinda Suindo:* el Arçobispo
don Rodrigo, en su historia de España lib. 2. cap. 26. fol. 56.
dize, *de Cinda Suindo & inventione moralium,* y luego, *Past Tul-
gam Cinda Suindus,* y don Alonso de Cartagena, fol. 104. cap.
37. *Cinda Suindus.* Desuerte que los mas autores, que confor-
man con el nombre del Rey, le llaman Cinda Suindo, como
don Francisco de Quevedo, de donde se prueva, y con razõ
le llamó assi, y pudo tambien llamalle Linda Suindo (aunque
no lo hizo) y se conoce que ay hombres que leen poco, sabè
menos, y presumen mucho. Pero reparar Morovelli en esta
puerilidad, me hizo a mi advertir que el mismo censor, fol.
10. ya sea por su opinion, ya por parecer ageoño dize, *la bata-
lla de Lovadonga,* y esta cueva, segun el Padre Mariana 1.ª par.
lib. 7. se llama Covadonga, y assi la nombra Morales, en la ul-
tima parte, lib. 13. cap. 2; fol. 3. Covadonga, de dõde se sigue
que Morovelli es culpable en una de dos cosas; si el la nom-
bra Lovadonga no supo su nombre; si se conforma con quiè
la llamó assi, tambien yerra, porque no le reprehende, pues
se llama como avemos mostrado, y era razõ, q tambien re-
para:

parasse en esto, como en lo del Rey Cinda Suindo, pero como los libros son tantos, y las opiniones tan diferentes, ya puede ser que aya alguno que con algun fundamento, la llame Lovadonga, no es bien detenernos mucho en lo que es question de nombre.

Luego dize, que don Francisco de Quevedo, *por dezir era de Cesar, dix, era de Christo*. Aqui fuera culpable don Francisco, sino se conociera su mucha noticia, y letras, y por esto se deve entender, que fue yerro de la atencion a la pluma, no del entendimiento que lo dictava, ni de la memoria que lo retenia; pruevase esta verdad, con que si lo sabe Morovelli, como lo avia de ignorar nuestro carissimo amigo, sabiendo lo que sabe? y con todo esso, quando huviera dicho era de Christo avia dicho bien, y assi se halla escrito en las Historias de España, como se vera en la del Rey don Alonso el Sabio cap. 1. que dize: *comenzo a Reynar don Alonso, el mes de Mayo a 29. dias, en la Era de la nascencia de Iesu Christo en 1252. años.* Y en la historia de don Sancho el Bravo cap. 1. se dize: *E la era de la nascencia de Iesu Christo, en 1284 año:* y en la Chronica de don Fernando el Quarto: *E la era del nacimiento de Iesu Christo en 1295. años:* y el Reverendo Padre Fray Lucas de Montoya, en una advertencia que para gloria suya imprimio, al fin del Sermon, que predicò el dia de los santos Iusto y Pastor, a instancia de la insigne Vniversidad de Alcala, dize: *Era de Christo:* y assi bien pudo dezir don Francisco de Quevedo tambien era de Christo, pues tantas vezes se halla repetido en nuestras historias, y no fue quitalle a Cesar un pelo de lo que se le devia.

Al tercero punto desta plana, donde dize: *que tiene mucho que desembol ver, mostrando quan diferente cosa es leer libros, o entē ellos,* le parece que yerra mucho don Francisco, porque llama a los santos Iusto y Pastor, Patrones de España, fundandose en las palabras de un Privilegio, que son, *a los señores San*
gloriosissimos, y para mi despues de Dios, fortissimos Patrones de

los santos *martyres Iusto y Pastor*, y el censor le replica, *pues sepamos, de adonde arguye aqui don Francisco, que sean ni ay an sido Patronos de España estos santos?* El mismo se podra responder, si siendo estos santos Patronos del Rey, y el Rey siendo cabeça, y la mayor parte del Reyno por si proprio, teniendo el a estos Santos por Patronos, pudo ser el Reyno de España comprehendido en este Patronato; de suerte que siendo Patrones del Rey, lo fuesen tambien del Reyno; porque no siendo esto assi, tan poco es cierto lo que nos dize Morovelli, q̄ queriendo provar, que tambien San Isidoro, à sido Patron de España, trae la autoridad de don Pablo de Espinosa, en la Historia de Sevilla, que dize: *Que teniendo cercada el Rey don Alonso a Baeça, se le aparecio el santo al Rey, y le dixo que no dudase de dar la batalla a los Moros, ni de su vitoria, que el le assistiria, porque le havia saber, que le tenia Dios señalado por amparo y Patron de los Reyes de España:* pues porque quiere Morovelli, que S. Isidoro sea Patron de España, porque dixo el Santo, *que era amparo y Patron de los Reyes de España*; y que los santos Iusto y Pastor, no lo sean, llamandolos el mismo Rey Cinda Suindo, *para mi despues de Dios fortissimos Patronos?* Pues de lo que dize don Pablo, ni del privilegio, no se sigue que S. Isidoro, san Iusto y Pastor, seã Patrones de España; sino de los Reyes della, si ya esto no se estiende como yo è dicho, que estan comprehendidas las demas partes del Reyno, debaxo de la cabeça que es el Rey. Mas no puedo dexar de dezir aunque de passo; que que don Pablo le deve estar muy agradecido; q̄ ya que trae su autoridad para provar lo que dize, seã cõ este decoro. Yo confieso que è escrito contra esta historia de Sevilla, y que quise dallo a la estampa, aora por solo este lugar que è hallado, le vègo a estimar conociendo lo que dixo Plinio el mayor, que no ay libro por malo que sea, que no tenga alguna cosa buena. Vease el credito y estimaciõ que ha de tener un libro, que el que le cita habla del con este desprecio; empero la novedad de las palabras de don Pablo, me inclinaron a que viesse este lugar, en los escritores antiguos

riguos y modernos, y aviendo mirado a don Lucas de Tuy, al Arcobispo don Rodrigo: al Obispo don Pablo: la historia de España: la nobleza de Andaluzia, la historia del Rey don Alonso el septimo: Marineo Siculo: Beuter: Diego Valera, el Padre Mariana, Garivai: Morales: Zurita; y aũq̃ algunos repiten que se le aparecio S. Isidoro, no dizen que el santo se llamasse Patrõ de los Reyes, ni el mismo don Pablo en su historia de Sevilla, le llama sino Protector de los Reyes de España, y assi un autor que no digo su nombre, porque Morovelli (como tan leido en las Historias) diga quien es: en la 2.ª p. cap. 26. refiriendo esta apariciõ de San Isidoro al Rey don Alonso el septimo, dize que el S. le dixo al Rey: *Yo soy diputado de mano de Dios nuestro Señor, para guarda tuya, y de los que nacieran de tu linaje, si anduvieredes en buena fé*: ya se ve esto la limitacion que tiene, y que no se sigue de aqui, que S. Isidoro sea Patron de España, ni nadie lo ha imaginado. Quien cõfiderare esta verdad, y leyere luego lo que dize Morovelli (porque ha citado este lugar) conocera su juyzio y desvanecimiẽto. No puedo dexar de repetir sus palabras, para entremes deste discurso, dizen assi. *Que dirã avra los muy presumidos de la historia bien los llamo yo habladores della, como medicos empiricos, burladores de la republica, engaña bobos, que por este camino se quieren introducir, siendo la peste de las ciudades, los enemigos de los sabios y doctos, quitandoles la honra por quantos caminos pueden, miserable estado de hombres, y a quien fuera justo castigar.* O santo Dios, justicia piadosa avra sido, que alla Aman pronunciando la sentencia para Mardocheo, se la leyesse a si mismo, y que aqui Morovelli, inclinando sus palabras a otros, se estẽ retratando a si proprio.

En el fol. 9. haze gran fuerça en que don Francisco dize, hablando de los mismos Santos Iusto y Pastor: *que dexaron q̃ el Patronato se bolviessẽ a quien le dio Christo, solo,* y Morovelli le replica desta suerte. *Aqui se engañõ don Francisco sin poder escusallo dexillo assi. Todo este hecho del Rey Godo Linda Suntho, passõ*

el año de 846. y en este año y muchos despues, no fue apellidado Santiago por Patron de España, luego no viene bien dezir que dixo el Rey que el Patronato bolviessse a Santiago, pues asta aora no le tenia, digo no le apellidavan por Patron: esto que respuesta tiene sino la que yo callo? Iamas ha estado cuerdo Morovelli, sino aora que calla la respuesta, pues seria dezir nuevas locuras; i aora vera q respuesta tiene don Fráncisco de Quevedo, no habla aqui del Patronato del Rey don Ramiro, que fue quando en España le apellidaron por tal, sino del Patronato que le dio el mismo Christo a Santiago, de las provincias de España. como consta del privilegio que trae don Francisco, en el fol. 15. de su admirable y nunca de todo alabado libro, de la defensa de Santiago, cuyas palabras pronunciadas por el Santo, y repetidas por don Francisco dizen assi. *Por ventura ignoravas que nuestro Señor Iesu Christo, dando otras provincias a otros Apostoles mis hermanos, dio a mi patrocinio por suerte toda España, y que la encomendò a mi Proteccion y a mi mano? Luego bien dixo don Francisco: que cedieron en su devocion con justicia, y dexaron que el Patronato se bolviessse a quien le dio Christo solo: y Morovelli replica mal, entendiendo que era este Patronato, quando los Españoles le invocaron en la batalla de Clavijo, y no quando Christo nuestro Señor, le dio el patrocinio de España. Y para que vea Morovelli, que Santiago fue tenido en España por Patron, muchos años antes que el Rey don Ramiro el primero, que ganó la batalla de Clavijo, el año de 844. y que don Francisco lo pudo dezir, aun en el mismo sentido que lo entendio Morovelli, a de advertir, que S. Isidoro que murio el año de 639. ordenò el Missal Breviario moçarave, y puso en el una oracion deprecatória al principio de la Missa, que equivale a la confesion que hazemos en el oficio Romano, a donde assi como en la confesion añadimos el santo Patron de cada Iglesia, o de cada Provincia, como es notorio, y se observa en todas partes; assi tambien en el introito, o principio de la Missa moçarave, se haze mencion de Santiago,*

invo-

invocándole como a Patron, y dize en esta ocasión *Per gloriã nominis tui Christe fili Dei vivi, & per intercessionem sancte Mariæ Virginis, & Beati Iacobi & omnium sanctorum tuorum auxiliare, & miserere indignis servis tuis, & esto in medio nostri Deus noster.* Bien claro está de este lugar de S. Isidro, que se tenia por cosa llana, y comunmente recibida en toda España que era Patron proprio y singular, y que en tiempo de S. Isidoro, era cosa notoria: estas palabras son del Arceiliano don Iuan de Salazar, y a su mucha autoridad se deve todo lo credito. Con esto vera Morovelli, que los Santos Justo y Pastor, pudjeron ceder en su devocion, y dexar que el Patronato de España, se bolviessse a Santiago, cuyo era, como lo dize don Francisco, porque el suceso del Rey Cinda Suindo, y destes santos niños, fue algunos años despues de la muerte de S. Isidoro, en cuyo tiempo ya era notorio en España, que Santiago era su Patron, y como tal le invocavan en el sacrificio de la Missa. Tan poco se yo que respuesta tiene esto, sino la que nuestro censor, dize con lindo defahogo, en el fol. 8. que pocos entienden lo que leen, y a mi parecer, el es de los muchos.

En el fol. 16 dize; que trae don Francisco una autoridad de las revelaciones de S. Brigida, y no cita el lugar: y esto mismo haze Morovelli muchas vezes, la primera en el fol. 10. dizen muchos autores, fol. 14. y lo notan las historias de Milan, y despues, como prueba Nicolas Hausfeldio; y en otras partes cita otros autores. que ni son vistos ni oydos, sin dezir en que libros, ni planas; esta atencion suya me ha dado a mi ocasion, para preguntalle a que proposito dize en el fol. 16. que estuvo en Salamanca doze años, sin salir de sus murallas, y despues fol. 24. esta ley sustentè en Salamanca, como lo hize muchas vezes, presidiendome el señor don Francisco Marquez de Gaceta, y Obispo de Avila, de quien fue muy amado dicipulo. y arguyendome los señores don Iuan de Frias del Consejo de su Magestad, y el Doctor Iuan de Solorzano Pereira, Fiscal del Consejo de hacienda. Es esto perteneciente al punto que se trata? O espera que se escriva historia de su vida,

da, y no quiere que se olviden estas acciones, por lo mucho que importa a la republica? que si el Rey don Alonso estuvo tantos años encerrado con una Iudia en Toledo; tambien será conveniēte saber, que Morovelli el tiempo q̄ estuvo en Salamanca, no salió de los muros para yr al rio, ni comer habas.

En el fol. 17. nos dize: *que son 23. ciudades de España, las que son del voto del compatronato de Santa Teresa.* Esto lo dixo por no hablar en nada verdad, porque si buelve a contallas, hallara que son mas de las dos tercias partes menos, y que dellas aviendo sido de esta opinion, la santa Iglesia de Badajoz, dio un memorial a su Magestad (que le he visto yo impresso) en que dezia, que desde luego dexava el Patrocinio de Santa Teresa q̄ avia recibido, y conservava solo el de Santiago, y aun dize en el otras cosas, con muestras de gr̄de sentimiento, por averlo hecho, y afsi viene bié aqui el lugar de los Corinthos (que trae Morovelli) que se dividieron en vandos, dziendo los unos, yo soy de Apolo, yo soy de Cefas, yo soy de Pablo, y podemos dezir que el que dio principio a esta novedad, fue una piedra de escandalo, q̄ à alborotado, Clerigos, Religiosos, doctos y ignorātes, en una destas partes tiene lugar Morovelli, avifeme qual dellas ocupa.

Fol. 20. para redarguir de sobrada pasiōn a don Francisco, en un argumento, que sin ella es muy eficaz, y que con evidencia concluye contra el autor, muestra en aquella proposicion que dize; *pudiera suceder al señor Santiago, que lo que el solo no puede alcanzar de Dios, lo alcanzasse con ayuda de Santa Teresa,* a la qual licencia de hablar don Francisco le arguye con dezir; *que con ser Santiago tan gran Santo como sabemos, no se atreviera a dezir, que lo que la santa por si no podia alcanzar, lo conseguira con ayuda del Apōstol:* y Morovelli le respon de que no ay razon para sentirle, de que en aquel papel impresso se diga lo que avemos repetido, supuesto que: *Christo da gracias a su Padre, porque sus misterios los ocultò a los prudentes y sabios, y los revelò a los pequeños:* cuyo argumento es fuera de proposito, por que

que alli Christo habla de la revelacion de los misterios de la fè a los humildes del Evangelio, la qual ocultò de los prudentes y sabios del mundo, y esto dista mucho del proposito, para que trae esta autoridad, que es para acreditar, que en lo q̄ no puede la intercession de un gr̄a santo, como la de nuestro Apostol, lo concederã Dios por intercession de S. Teresa, aunque sea menor santa; notese con cuydado, que todo lo que dize Morovelli contra don Francisco de Quevedo, o es error, o contra la verdad, o fuera de proposito.

Luego fol 21. cõ el favor que le ha quedado de aver traído, sin que ni para que; las palabras de arriba, *Confiteor tibi pater*, pasa a querer defender al autor del papel sin nombre, en la fuerça que haze para el mismo intento, en aquellas palabras de Marta, que refiere San Lucas. *Soror mea reliquit me solam ministrare, dic ergo ei ut me adiuvet*: de las quales se vale aquel autor, para acreditar, que en la misma forma les es licito a los Padres Carmelitas, pedir por compañera a santa Teresa en el Compatronato, el qual argumento con mucho donayre, de la misma respuesta que dio Christo, reconvinò don Francisco la pretencion de los Religiosos, y la reduxo a que fuesse en favor de Sãtiago, no porque el creyesse, que podia valerse deste lugar, para apoyar, o esforçar su intento, sino q̄ fue destreza aprovecharse desta autoridad, contra los mismos que la traen. Este lugar de Marta y Maria, es para provar que a Santiago se ha de dar por compañera a santa Teresa en el Compatronato, porque Marta le pidio a Christo, mãdasse a su hermana la ayudasse: esta es verdad constante, y fè Catolica, y asì consta del Evangelio, si Morovelli contradize esto, no ha de aver respuesta sino lo que se usa, pues haze Morovelli contradizezir al proprio que defiende, tal es su espi ritu de contradicion. Afese luego a la respuesta de Christo, que con suma agudeza y elegancia apropiã don Francisco a la petition de Marta, y dize como de su caletre, que se ha de entender de la templança de Christo nuestro Señor, que

fe

se contentava con un manjar solo, sin acordarse de lo que di-
xo a los Apostoles, que comiesen qualquiera cosa que les pu-
siesen delante, y cita a los Stoycos, sin dezir el lugar, ni el fi-
losofo, ni la doctrina. porque estos no atendieron a semejan-
tes melindres, otro era su instituto, mas sabe Morovelli de
los filosofos de tinaja, y de la doctrina embasada, que de estos,
lo que por declaracion propria nos da, es de Calsiano Coll.
1. cap. 8. y Col. 23. cap. 3. y lee. *Porrò paucis opus est, aut etiã unum,*
y aqui aun cabe la aplicacion de don Francisco. Esto de un
manjar lo dixeron Basilio, Cirilo, y Teofilato, citados por S.
Thomas, pero refiriendo todo esto, en este lugar el doctissi-
mo y Reverendissimo Padre Maldonado, insigne interprete
de la Escripura dize assi: *livus autem Augustinus unum opus est*
id est unitate quæ in domino est: y no hallara Morovelli autor que
diga, que pidiendo Marta ayuda y compañera en su her-
mana, que se la diessen, y es de fe que se la negò, y esse es el
punto de la proposicion del autor sin nombre, y esso lo que
don Francisco convence sin respuesta, por ser de fe que no
mandò a Maria fuesse ayudar a Marta, antes dixo, *optimã par-
tem elegit,* luego fuera de todo proposito, y de toda verdad
habla Morovelli? por tales palabras se dixò lo de a trochimo
che, y a diestro y a siniestro, que es lo que de su calva trueno
dize el buen Morovelli, y es muy graciosa aquella interpre-
tacion de la palabra, *Porrò unum,* que dize, *sea pues el unum la*
olla: galante interpretacion, y elegancia galopina, que un hõ-
bre que romança assi la Escripura, y habla desta suerte, diga
que no le comparen con nadie en el estilo, y reprehenda las
traducciones de don Francisco, que por la reverencia que se
deve al Texto sagrado, no muda aun la forma y colocacion
de las palabras: veamos que le moveria a este censor, a tradu-
zir, *unum la olla,* que de su orrenda latinidad, y espantosa ju-
ris calumnia (quise dezir juris prudẽcia) sospecho que como
vio escrito. *Porrò unum,* entẽdio que *Porrò,* queria dezir puer-
ros, y assi hizo al, *unum,* olla. y no *assado,* o otra cosa, de infi-
nitas

nitas que se podian dezir, y segun esto, el ha estudiado la lengua Latina, por aquel Vocabulario que declara, *cum prole regia*, comprò la rexa, *indiebus illis*, las indias y el bufilis, *tambiro* rbaorilero *dñi deo*, de donde diere; y otros asì, y agora se añadirà cò el nòbre de Morovelli, *Porrò unum*, Puerros en la olla.

En el mesino folio 21 dize, *llega Christo a una villera, o lugar no Castillo: como dixo don Francisco en su Politica*. Es traña cosa es que se acuerde Morovelli de la Politica de Quevedo, para q̄ nosotros conozcamos su ignorancia; y pues se precia de tan gran latino, y versado en las sagradas letras, le ruego que me construya este lugar del sagrado Evangelio. *Intrauit Iesus in quodam Castellum & mulier quedam nomine Marta*. Si el dessea negar la verdad, no ay sino dezir, que no dize el Texto sagrado, Castillo, q̄ asì se ha de hazer, para q̄ veamos lo que algunos dessean.

Folio 22. a la buelta dize, que don Francisco de Quevedo, *el lugar non est bonum hominem esse solum*; dize, que se deve entèder de la multiplicacòn que avia de aver del genero humano; esto no està en su lugar, dizenlo todos los Santos, en el sentido literal, que en otros sentidos ay diferentes exposiciones, dizelo san Agustín, y Santo Tom as, y asì lo confiesa Morovelli; pues si lo dize tan grande Padre, que ay que dezir? maestro de santo Thomas, y de todos; si lo dize S. Thomas Angelico Doctor, y a esto se añade, que de la tradicion de los Apostoles lo dize Clemente Rom. lib. 6. *constitutionum Apostolicarum*, como està citado; pero veamos como dize esto S. Agustín, que Morovelli creo que no le ha visto, porq̄ reverenciara su nombre, y la Doctrina Catolica, como es razon de Gen. ad litt. 19. cap. 11. tomo 3. *Si autem queritur ad quam rem fieri oportet tuerit hoc adiutorium nihil aliud probabiliter occurrit, quam propter filios procreandos. sicut adiutorium semini terra est: ut virgultum ex utroque nascatur, hoc enim in prima verum condictioe dictum erat masculum & feminam fecit eos. Quae ratio condictiois & coniunctionis mascululi & feminae atque benedictio nec post-*

E

pecca-

peccatum hominis, p̄namque defecit. Segun esto, don Francis. o
hablò docta y catolicamente, y aun no dixo tanto como S̄a
Agustin, que no ocurre otra explicaciõ provable, sino la pro-
creacion de los hijos, y aqui se ve el error de la proposicion
de Morovelli, quando dize, que el matrimonio se instituyò
por la culpa, al cõtrario lo dize S. Agustin, y los otros santos
Padres, y es expressamente, contra lo que manda y siente el
sacro santo Concilio de Trento, en la sessiõ 24. y este es un
desman muy notable

Remitefe nuestro censor, a los quolibetos de Fray Alon-
so de Mendocça, y dize que se vean, y dize bien, porque no
suceda a otros lo que a el, citalos sin averlos visto, yo los vi
como el ordena, y me corri de su inadvertencia, porque en
ellos se leè esto, y alli viò citados a Chrysostomo, y a Dama-
ceno, mas no leyò el lugar que cita. *Hoc ut explicemus, præmit-
tamus, fuisse quosdam qui non de carnali corporum fœcunditate & fi-
liorum naturalium copia, sed de mentium & animorum Spirituali
virtute propaganda, illud Genesis intelligerēt. Et in eo quod sequitur:
implete terram & dominamini eius per terram, intelligebant carnē,
quam præsentia sua implet anima: ita tamen ut post peccatum fœcū-
ditatem Spiritualem in carnalem controversiam esse dicerent: mas
luego se siguen estas palabras. Caterum brevi nos ab hac exime-
mus questione, nam constāter asserimus illa verba. Crescite & mul-
tiplicamini, ad carnalem filiorum propagationem pertinere. Itaque si
status innocentie perdurasset, ibi in paradiso carnali copula se pro-
thoparentes nostri, & eorum filij miscuissent.* Es cosa muy digna
de la prissa con que escribe Morovelli, citar contra don Frã-
cisco, el autor que mas afirmativamente le defiende, y sino
leale mas abaxo, sobre las palabras, *nō est bonum hominem esse
solum*, hablando contra los herejes. *Præstantior etiam est Caiet.
Glossula ibi Genes. 2: nam dicit, nomen Adam ex propria significa-
tione significat hominem: ex appropriatione autem significat primū
vivum creatum. De primo enim viro dicitur, non est bonum esse solum
ipsum. Hac ille: Quibus docemur verba illa nō de quovis homine, sed
de*

de solo Adamo dicta, quod scilicet, non erat bonum ipsum esse solum, eo quod, si solus absque coniuge maneret, species non conseruaretur: ac ceteris, postquam multiplicatum est genus humanum bonum est esse solos, & melius quam sociatos coniugio ut dicit Paulus: pues el doctissimo Padre Bufeo. en su libro de statibus hominum de matrimonio cap. 11. dize assi (porque todos los Catholicos sienten una verdad) sobre las proprias palabras, non est bonum, &c. qua autem in re Adam eguit adiumento Eve nisi improcreatione, & educatione liberorum. Pues señor mio, si el Texto sagrado antes de pecar Adá y Eva, dize, *Masculū & fœminā creauit eos, benedixitq; illis Deus, & ait illis: crescite & multiplicamini & replete terram,* y al fin del proprio cap. 2. antes de pecar dize; *dixitq; Adá. Hoc nūc os ex osibus meis & caro de carne mea. Quā obrē relinquet homo patrem suum & matrem, & erunt duo in carne una:* y estas son las palabras de la solemnidad del matrimonio; y hablando san Pablo dellas ad Ephesios dize, *sacramentum hoc, magnum est, ego autem dico in Christo & Ecclesia:* y por esto el sacrosanto Concilio de Trento Sessão 24. al principio dize estas palabras: *matrimonij perpetuum & indissolubilemque nexum primus humani generis parens diuini spiritus instinctu pronunciauit cum dixit: Hoc nunc os ex osibus meis.* Como en España se niega lo que el santo Concilio dize? lo que pronunciò el primer padre, con inspiracion del Espiritu Santo, antes del pecado? y se diga que se intituyò por el pecado? esto a mi toca el aduertirlo, el castigo y la censura, a mejores manos; y al mas sagrado tribunal, se catolica es lo que Morovelli contradize; vease a Suarez, y como està prohibido y cõdenado y de mi parecer Morovelli se desdiga desto por fuerza, y de todo cõ verguença y no se trate mas dello, que no lo consentiran el Concilio de Trento y el Florentino, *sub Eug. 4. cap. ad abolendã ereti,* y no entienda Morovelli, que importa que aya millares de años (como dize en el fol. 22.) que deciendo de padres que reconocen a la Iglesia Romana, para ser castigado, si el desien le estas proposiciones, que aqui no dize porque reconocieron a la

santa Iglesia sus mayores, que lo mismo hazé los herejes, los Turcos, y Judios, pero con diferente reconocimieto del que se le deve, y aunque aora mil años, sus mayores fuesen tales como el dize, puede ser, que el, sus padres, abuelos, o tios, ayán sentido lo contrario de la verdad, y así digo yo tambien lo que refiere el mismo Morovelli, fol. 26. *Que del diablo se yo, que los mayores de algunos, aprendieron muchas cosas, que si los que le suceden imitaren, les costará caro.*

Fol. 23. dize; O pobre de mi, y como muestra don Francisco que á leido poco de historia, donde hallò que don Ramiro fuesse Rey de Castilla, sino de Leon? Quien viere esto así, entendera que tiené razon nuestro césor, pues este es de los mayores de latinos, que dize en todo su discurso, don Ramiro fue Rey de Castilla, y sus antecessores lo fueron desde Pelayo, y el también fue Rey de Castilla, esto lo dize aquel celebre autor, que llamamos el Despensero, en su sumario de los Reyes, a quié da principio de esta manera. *Estos son los Reyes que ovo en Castilla, e en Leon, desde el año de la era de Cesar de 752. años, y empieça por dō Pelayo, y este dize que, fue el primero Rey que Reynò en Castilla,* y siempre sus successores fueron Reyes de Castilla, hasta que el Conde Fernan Góñez la libertò, por el cavallo y el açor, en tiempo de don Sancho el Gordo, y aunque solamente se llamavan Reyes de Leon, tambien estava comprehendida gran parte de Castilla la vieja, en este titulo, y aun en tiempo de sus jueces y Condes, pagavan tributo a los Reyes de León y así lo dize Mariana r. parte cap. 7 *Concertos, que en recompensa de la deuda, Castilla quedase libre, sin reconocer a delante vassallaje a los Reyes de Leon,* y la palabra vassallaje, ya se ve que declara señorio: y que Castilla fuesse de los Reyes de Leon, todos conformã en ello, solo difiere Morovelli de todos. La historia general de España, lo manifiesta claramente, quando habla el Conde Fernan Gonçalez a los Castellanos, por estas palabras. *Sabel que el Rey don Sancho de Leon, me ha embiado a decir por sus cartas, que vaya a sus Cortes, o si non que le dexé el Con-*
dado.

*dado, è yo sabed que gelo quiero dar, ca non sera derecho tenerlo por
 fuerça, ca haberme yan que reptar assi a mi como a to los quantos vi
 niessen despues de mi, yo ende al ficiesse, ende mas non soy yo home de
 algarme con tierras, ca los Castellanos non suelen a tales fechos facer,
 esta es una de las mayores maldades del mundo de algarse ningun ho
 me con tierra a su señor, e podrie ser retado por traydor quien lo ficie
 se, que mucho le valdria mas la muerte, que facer tal cosa, e quando
 fuese sonado por Espana que nos algaramos con la tierra al Rey de
 Leon, todos quantos fechos buenos fecimos, todos serã perdidos por hi.
 y Ambrosio de Morales en la vida del Rey don Ramiro el se
 gundo, nos declara esta verdad maravillosamente. Con tan
 grandes turbaciones como en Leon y en Asturias, por estos años pas
 sa los andavan, los Castellanos y sus Iuezes, mejoravan cada dia mas
 supartido, y estendian sus terminos, y asentavan con mas fundamen
 to su libertad, señalaron tambien terminos entre Castilla y Leon, po
 niendo por linde a Pisuegra, para juzgar y mandar en todo lo demas
 hazia Burgos; el Rey don Ramiro hailandose por entonces en tanta
 necesidad, de sossagar sus Reynos de Leon y Asturias, no solamente no
 les podia resistir, sino que aun le era forçado dissimular, y cõdesçeder
 cõ ellos en lo q̄ pidiesse, y hiziesse, porq̄ no se le revelasen abiertamẽ
 te, y se saliesse del todo de su sugesion, aviendolos tanto menester a
 la sazõ, por amigos, o por valedores: porque es cierto (como presto se
 vera) que hasta aora los Castellanos y sus Iuezes no estavan enteramẽ
 te fuera de la sugesion y dominio del Rey de Leon, sino que sola
 mente andavan harto essentos, y como gente muy sobre si, procura
 van cada dia fundar mas su libertad. Luego bien llamò don Frã
 cisco a don Ramiro el primero, Rey de Castilla, pues aun des
 pues del, muchos de sus suceßores lo fueron, como avemos
 visto, porque don Ramiro començò a Reynar el año de 843
 en Leon y Castilla, y el principio de la libertad de los Caste
 llanos, fue ochenta años despues poco mas o menos, en tiẽ
 po del Rey don Fruela segundo, como se vè en el lib 8 de la
 1.ª p. de la historia de España de Mariana, y tuvo fin su sege
 cion, por el Conde Fernan Gonçalez, en tiempo de don San
 cho*

cho el Gordo, el año de 965. de donde consta el error de Morovelli, y el acierto de don Francisco.

En el fol. 31. aunque esto no es contra nuestro amigo don Francisco, sino oponiendose a don Fráncisco de Melgar, por no perder tan buena ocasion de este estudio, que he hecho de las veneras de Sâtiago milagrosas, digo que desecha Morovelli por maravilla, que demuestra la gloria del santo Apóstol, con las veneras y bordones, las piedras que se hallan en Clavijo, donde se dio la batalla, y las que se hallan en la dehesa de santa Gadea, sólo con dezir que el señor Canonigo don Juan González Centeno, no las admite por misteriosas, devia ser la continua leccion de Morovelli, efectiva en alegar, y ya que anda con poca piedad y respeto calumniando las prerrogativas del santo, citara a Tertuliano cap. 2. de Pallio en estas palabras: *ad huc maris conchæ & Buccinæ peregrinantur in montibus, cupientes Platonem probare etiam ardua fluitasse.* Pitagoras en Ovidio.

Vidi ego quod fuerat quondam solidissima Tellus

Esse fretum: vidi factas ex æquore terras,

Et procul a Pelago conchæ iacere marine.

Lo propio Plutarcho de Yfide, y Xenophanes, Colophonio apud Originẽ, y Paulo Orosio, ca. 3. lib. 1. y Alexãd. Napolitano cap. 9. lib. 5. y Cristophoro en Celio Salvendensi, en su lib. de remetal. li. 3. ca. 43. de Chelonitide, q̄ es su nõbre, y las di buxa, y las buccinas, y dize q̄ es minera, y tratando qual sera la causa de nacer en esta forma tan fecunda, unas en otras, dize assi. *Quomodo vero fiant imperfecte Chalonitides iste in lapillis impressæ ab extra, aut elevatæ tu iudica, puto ego fieri eas sicut reliquæ impressiones, & profecto ille locus nõ sine aliquo singulari genio mihi esse videtur:* de suerte que con licencia del Canonigo don Juan González Centeno, este autor dize, que sin duda esta mina de piedras en esta forma no es sin misterio; cõfessemos pues que las ay en otras partes, sea maravilla q̄ en España las ay solo en el Clavijo, y en tierra de Santiago.

Y aora

Y aora respó diendo a todo el assunto principal de Morovelli, y a las razones con que unicamente pretende, que se le de a Santiago por Compatrona a Santa Teresa, hallaremos que si bien se le deve admitir el assunto y principio que propone, para inferir esta convenéncia, falta en la menor en que avia de estar la fuerça, el assunto; o mayor de Morovelli, en q̄ nosotros convenimos, es que el titulo de Patronato, se à de adquirir por fundacion, reparacion, o por designacion de superior, y de quien tiene potestad para hazello, pero en la menor que es la aplicacion en que en S. Teresa conçurre, la reparacion de España, persuadiendo que a ella se le deve, no avra buen juyzio que no advierta no concurrir en la Santa, en la forma que pretende persuadillo; reduce la prueba desto, a que negocio de Dios la salud de su Magestad Felipe 4. en ocasion que montava su vida, no menos que la subsistencia de su Monarchia, que a falta della, parece peligrava; y desto no trae mas verificacion, que averse reconocido alguna mejoría en su Magestad, el dia que vino el Breve del Pontífice: concedo que la salud y vida de su Magestad importa tanto, y mas en ocasion tan apretada, pero que razon ay que cõvença, que esto se deva unicamente a la intercession de la Santa, por ventura no se aviã invocado otros santos? a la Virgen milagrosa de Atocha, al glorioso San Isidro, no se aviã hecho muchas procesiones? dicho muchas Missas? no lo avian pedido muchos santos que ay en la tierra? y todo dirigido a conseguir de Dios la salud para su Magestad, que guarde y prospere? pues es bien que por un efecto (aunque tan importante) en tanto que no ay certeza de aver unicamente concurrido la Santa, se mueva todo un Reyno a hazer una mudança tan grande? a San Isidro de Madrid se podia hazer tambien Patron de España, porque estando el señor Rey don Felipe Tercero (que vive en el cielo) enfermo en Casarrubios, le dio salud: lo mismo digo de los demas efectos, o sucessos, que se han prohiado por esta causa, a intercession de la Santa, si bien

bien no negamos que avra concurrido en la intercessión, pero en tanto que no ha avido especialidad que declare, que por ella sola se han conseguido estos suessos, que razon obliga a una mudança tan singular? y que puede obligar a otras muchas cada dia, la invocacion a diversos santos. Demas de que antes que se començasse a tratar de instituirle en este Patronato, no se avian experimentado estos socorros, ni aun de baxo de opinion, y assi el intento primero no ofrecio conveniencias para que se efectuasse.

Con lo que en todo su papel pretende satisfazer Morovelli, a las razones que ay de conservar a Santiago, por unico Patrón de España, no es mas que con repetir muchas vezes, *que no se le haze agravio al Santo Apostol, en darle a santa Teresa por acompañada en este titulo, porq̄ en los Santos no cabe envidia de la honra que se haze a otros. y assi que tendrá por bien Santiago, de q̄ sea honrada santa Teresa*; la qual razon para fundar lo que pretende, no tiene mas que sola la apariencia, porque lo primero abre por aqui puerta, a que convenientemente, se le den muchos acompañados en el Patronato, y aun se puede inferir, que haze mal España, en no procurar que se instituyá porque si está tan lexos de estar en perjuizio de Santiago, q̄ antes por respeto de su caridad, se ha de agradar con la compañía, y esto viene a ser en beneficio del Reyno (porque como dize Morovelli multiplicados los intercessores, es mas facil alcanzar lo que se pretende) poco cuydadosa se muestra España, en agradar a Santiago, y asegurar sus acrecentamientos. Y si esta razon ha de tener alguna salida, Morovelli se ve obligado a darsela, y essa misma convence, que interesa Santiago mayor honra y gloria, en ser unico Patron, sin q̄ se le de por acompañada en el a la santa. Confieso que Santiago, no puede padecer agravio ni injusticia proriaméte, tomando estos terminos en su rigor, pero es facil dar a entender, que en el darle acompañada, queda menos favorecido de España que antes estava, y esto en todo de rigor de buena

na Teología, porque la veneración que en los santos redundada, de invocellos y conocellos por singulares patrones, es una honra y gloria accidental; que damos a los Santos, y así en esto unos exceden a otros en el cielo, porque nosotros acá en la tierra, los invocamos mas frecuentemente, y les hacemos fiestas: en lo qual consiste esta honra y gloria accidental: Pues agora, si hata aqui siendo Santiago unico Patron de España, es el únicamente invocado, unicamente venerado y unicamente celebrado de nuestra devoción; quise duda que el pasando se esta a otra santa, vie non uferantó menos en el fáto, fundandose este menoscabo, en la limitación de nuestra devoción, que cada dia experimentamos; pues aplicandose con particularidad a un santo, el otro por defecto de nuestra atención, que es limitada, ha de faltar, y de aqui resulta, que no somos y igualmente devotos a todos los santos, ni ellos reciben de nosotros y igualmente la honra; aunque todos son dignos della, y por esta diminución de atención a la invocación de Santiago, nacida de la nueva aplicación, a la nueva Patrona; viene a peligrar la devoción, culto y honra que se hacia al santo, lo qual aunque no merece título de agravio propriamente (porque esto no cabe en los bienaventurados) quando menos atentos a unos, nos aplicamos a invocar a otros; por lo menos vienen a quedar menos favorecidos, con la nueva aplicación de devoción a otros santos, que no la teniamos: y en quanto el primer santo, podiamos decir que nos tenía obligados por beneficios singulares, al reconocimiento en esta falta de atención, aunque sea por darla a otro santo (hablando segun nuestro modo de entender) tiene alguna nota de agravio, no mereciendo esto Santiago; y por otra parte, no perjudicando a la santa en no concedella este Patronato, y así no parece conveniencial el concederse; y puede esto declararse aun mas, porque este título de unico Patron, es mas honorifico, que el título simple de Patrón, que lo es en compañía de otros, y desto no es menester mas prue-

05
va, que la comun estimacion de los hombres, que este genero de dignidades, las estiman en mas, quando las tienen singularmente; y assi el titulo que tiene Christo de unico Redemptor, es de mayor estimacion que si huviera muchos redemptores; y fue esta gloria y honra, que no quiso comunicar a otros, y de quien se pueden entender aquellas palabras, *gloriã meam alteri non dabo*, de donde tambien de passo, se deve advertir el error de Morovelli, en dezir que la Virgen entrò a la parte en el oficio de Redemptora, porq̃ aunque es verdad que concurrio a la redencion remotamente, en quanto fue Madre del ser natural de Christo, con el qual se obrò la redencion, y por esto algunos santos dixeron, aver tenido parte en ella; pero hablando formal y rigurosamente, solo Christo (sin tener parte su santissima madre) con sus obras, que fuerò de valor infinito, pidiendolas de esta calidad la gravedad de las culpas, fue Redemptor del genero humano: ni la Virgen nuestra Señora con sus meritos concurrió en esta redencion, porque los meritos de la Virgen, suponen los meritos de Christo, y hecha ya la redencion. Pues siendo Santiago Patron singular de España, quitarle aora esta singularidad con darle nueva acompañada en el compatronato, claro està que es quitarle alguna honra singular, que antes tenia; ni importa dezir, que aora tambien se queda Patron, y mas principal, porque la singularidad en que consistia la particular honra, no a lmita compañía.

A la parte en que dize, *que por qué razon Santiago ha de ser unico Patron?* Respondo, que no es mi intento repetir aora las razones, que tantos han dado sobre esta pregunta, que esto seria copiar sus sentencias, sin añadir algo de nuevo, sirviendo de molestia, y no de defensa; y assi diremos que por las mismas causas, que han dado los que han tratado desta materia, y por tres que juntamos a ellas de nuevo,

La primera porque Santiago no ha faltado jamas a nuestra proteccion, como consta de la tradicion, y de las historias

socorriéndolo a nuestros antecesores, en sus necesidades, apareciéndose visiblemente muchas vezes; como en la batalla de Clavijo, en Piedrahita con el Conde Fernan Gonçalez contra Almançor, con el Rey don Fernando el Magno, sobre la ciudad de Coimbra, con el Infante don Alonso en la de Xerez de la Frontera; en la batalla de las Navas de Tolosa, con el gran Capitan, en las conquistas de Granada; con Fernando Cortes en las batallas de Mexico, con el general Alóso de Alburquerque en las de Ormuz, Cananor, Goa, Ethiopia; en Zaragoza al Rey don Pedro de Aragon; al Emperador Carló Magno, siempre en gran beneficio de los Españoles; constando por las historias, que hã muerto tres millones y duzientos mil Moros y enemigos de la fè, a manos de los Christianos, contando solamente las vezes que les ha favorecido su unico Patron, acudiendo al instante en nuestra defenfa luego que le avemos invocado, como parece por lo q̄ el mismo santo dixo, y repite Fray Pedro de la Vega, en la parte que antes avemos citado, cuyas palabras son estas. *E dixit el Papa Calixto, que en tiempo del Rey don Alonso el sexto, acciecio que los Moros prendieron y cautivaron a veinte Christianos, entre los quales avia un sacerdote, e llevaronlos presos a la ciudad de Zaragoza, e pusieronlos en una carcel muy onda, e llamarò en su ayuda al Apostol Santiago, e luego les aparecio muy claro, e dixoles llamafeme en vuestra ayuda, e mirad quan presto è venido a os librar, e luego se les cayeron las prisiones, e abrieron las puertas de la carcel, e sacolos consigo el Apostol; e vino con ellos hasta que los puso a la puera de un Castillo que reman los Christianos, e desdeque alli los puso, subioffe Santiago visiblemente a los cielos, e viendo lo todos ellos.*

La segunda razon, porque no solo Santiago ha sido el primero que nos plantò la fè en España, que le nombrò Christo nuestro Señor por su Patron, que nos ha favorecido por si mismo tantas vezes. sino que ha traydo Principes: e extranjeros, para q̄ restaurassen a España, como hizo con Carlos Magno, a quien mandò que viniessse a estas Provincias, y recuperasse

raffe aquella parte que ay desde Fracia a Galicia, que oy se llama el camino Frances, y así lo hizo el Emperador; como consta de la autoridad de Nicolao de Lyra, sobre el cap. 16. del Apocalypsi fol. 1627, interpretando aquellas palabras: *ut prepararetur via regibus ab ortu solis*, que dize, *aliter tamen potest exponi & magis proprie ad literam, ut videtur de Carolo Magno, qui invitatus a beato Iacobo purgavit viam ad eius sepulchrum, eo quod rota Hispania erat a Sarracenis occupata ut Vasconia, & Navarra, quos cum multis laboribus, & bellis Carolus partem occidit partem fugavit, & partem fidei Christianae subiecit.*

La tercera y ultima, es por razon politica de la costumbre, autorizada con el milagroso suceso del Canon de la Misa, que quiriendo algunos Pontifices añadir nuevos santos, a los que se invocan en aquel misterioso sacrificio, aviendo nuevamente puesto otros, se hallaron milagrosamente borrados, quedando solamente los que antes estavan; tanto ama Dios la conservación de la gloria, y devoción de sus santos; y parece que esta verdad la vemos experimentada en nuestro glorioso Apostol, pues siendo así, que San Iusto, San Pastor, San Millan, San Isidoro, han sido Patronos de estos Reynos, totalmente estan estos santos borrados de nuestras memorias en lo tocante al Patronato, quedando Santiago por unico Patron nuestro, conservando siempre la costumbre de avelle tenido por tal, no siendo licito alterar la que está observada de tantos siglos. Preguntava Dario a algunos Griegos, por quanto recibirian la costumbre de los Indios, de comerse a sus padres despues de muertos (porque este era uso suyo juzgando que no les podian dar mas digna sepultura que en sus mismos cuerpos) y ellos respondieron, que por ningun interres del mundo lo harian, mas aviendo intentado tambien persuadir a los Indios, que dexassen esta costumbre, y recibiesen la de los Griegos, que era de abrasar los cuerpos de los muertos, les causò mayor orror, y con razon se duda si se podrá hallar utilidad tan evidente, en la mutación de una ley

ley recibida, qualquiera que sea, como tiene de mal el removella, porque una Policia bien instruyda, es como una fabrica compuesta de diversas piezas, unidas con tal arte, que es imposible remover alguna dellas, que no lo sienta todo el cuerpo. El Legislador de los Licaones, ordenò que el que quisiessè deshazer una costumbre antigua, y establecer otra nueva, se presètasse delàte del pueblo, cò una foga ala gargãta, para que si la novedad no era admitida de todos, le ahorcassen luego. Licurgo en Lacedemonia se quitò la vida por tener de sus ciudadanos segura la promessa de no quebrantar alguno de sus establecimientos: el de Ephoro, que contã to enojo ròpio las dos cuerdas, q̃Prino avia aãadido a la musica, no atẽdio si era mejor, o si los acordes hazian mas dulce conento, sino considerando que era suficiente para conde-nalle, el ver que alterava el estilo antiguo; y asì diremos con san Agustin, que la mudança en cosas tan assentadas (como ser Santiago unico Patron de España) aunque sea ordenada a buenos fines, suele de ordinario tener mas de daño que de provecho, por la perturbacion, y inquietudes que causa, como se va experimentando en el casò presente, las quales se figuen de tal forma a la misma naturaleza dela mudança, que jamas se escusan ni se dilatan.

Todo lo que se dize en este discurso, y en todas mis acciones, obras y palabras, me sujeto a la correccion de la santa madre Iglesia Católica Romana, debaxo de cuya enmienda protesto vivir y morir.

Juan Pablo Martyr Rizo.

